

RESEÑA DE LIBROS

BERNARD POTTIER, *Introduction à l'étude de la philologie hispanique* [edición en mimeógrafo]. Fascicule I: *Phonétique espagnole*, [Bordeaux], 1957. 104 págs. Fascicule II: *Morphosyntaxe espagnole* [Bordeaux], 1958. 157 págs.

El profesor Pottier fija en el prefacio la intención y límites de su trabajo: "Cette introduction a pour but de fournir à l'étudiant l'essentiel de ce qu'il doit savoir pour se présenter décemment à une épreuve de philologie". Sin duda los dos cuadernos — particularmente el primero — no rebasan este objetivo en cuanto están concebidos en una forma bastante concisa y carecen de todo aparato científico complementario. Sin embargo, este carácter sumario no menoscaba el interés que, desde otros puntos de vista, ofrece la obra: la presente *Introduction*, frente a otros manuales o compendios de filología española, se destaca doblemente por la original ordenación y presentación de la materia, y por el aprovechamiento de métodos y resultados de la lingüística contemporánea que hasta ahora no habían sido incorporados en libros análogos.

El primer fascículo contiene un resumen de los hechos esenciales de la fonética (especialmente histórica) y la fonología castellanas. A diferencia de otros manuales (Menéndez Pidal, García de Diego, Hanssen) que tratan la materia sobre la base de la repartición vocalismo-consonantismo, Pottier adopta como línea directriz otro criterio: el de la división del estudio en *Evolutions phonétiques* o *Analyse* y *Evolutions phonologiques* o *Synthèse*. Es claro que este principio ordenador revela un propósito de superar la tradicional actitud filológica para moverse dentro de ese ámbito total — sincrónico-diacrónico, fonológico-fonético — a que aspira la lingüística contemporánea. La sección 'analítica' o fonética se reparte a su vez en dos subdivisiones, de las cuales ya no se puede decir que no figuren en otras obras congéneres: el principio de clasificación es ahora el de los 'cambios lingüísticos', que el autor distribuye en *Tendances physiologiques* y *Tendances psychologiques*. Dentro de las primeras, hallamos la materia ordenada en tres casillas: 1) *Le moindre effort articulatoire*, 2) *Les essais de conservations* y 3) *Les exigences de la chaîne parlée*. Dentro del primero de estos tres

criterios metodológicos hallan sitio los principales fenómenos de la evolución del vocalismo y algunos concernientes al consonantismo. Dado el carácter del trabajo, el lector habrá de conformarse con que un problema de la importancia de la diptongación castellana sea despachado en unas pocas líneas. La interpretación de este fenómeno capital que el autor ofrece a sus alumnos es la que podríamos calificar de 'oficial' en Francia, o sea la sentada por P. Fouché en sus *Etudes de phonétique générale* (1927), que explica la diptongación como un hecho de pereza articulatoria que abre la parte final de la vocal. Pero, siendo así que existe otra explicación de la segmentación vocálica que ha sido propugnada por el Maestro de la filología española (cfr. Menéndez Pidal, *Oríg.* 4, págs. 125 y sigs.), quizá hubiera sido oportuno aludir a ella. En especial si se tiene en cuenta que la teoría de Menéndez Pidal lleva precisamente dirección contraria a la de la escuela francesa: sabido es que don Ramón entiende la vocalización como un producto de un realce articulatorio que cierra la primera parte de la vocal. Tampoco creyó el autor necesaria una indicación expresa de la peculiar posición románica del castellano en relación con su diptongación en ambos tipos de sílaba.

Los hechos relativos al consonantismo tratados bajo esta rúbrica son: A) *Sonorisation, fricatisation, chute*, B) *Vocalisation*, C) *Allègement des groupes consonantiques*. Nos ha causado cierta sorpresa ver que, al tratar de la síncope de oclusiva sonora, se ponga en relación la caída con la posición respecto al acento: "Les occlusives sonores latines, après être devenues elles aussi fricatives, ont tendance à disparaître lorsqu'elles sont situées avant l'accent" (pág. 34). Sin duda tal planteamiento está respaldado por Meyer-Lübke (cfr. *Grammaire des langues romanes*, I, 443), pero el caso es que ninguna de las gramáticas históricas del castellano formula tal condición, por no tener base en la realidad lingüística del idioma (piénsese en LIMPIDU > *limpio*, LITIGARE > *lidiar*, SARTAGINE > *sartén*, etc.).

Otro desacuerdo entre la doctrina de esta obra y la de los manuales de la escuela española lo hallamos en la parte relativa a la vocalización. Se trata de la evolución del grupo UL + consonante en MULTU y PULSAT (pág. 38). Según el autor se habrían verificado aquí los procesos MULTU > **molto* > **mowto* > *mucho* y PULSAT > **polsa* > **powsa* > *puja*. Es decir, lo mismo que en los casos de AL + consonante (tipo ALTERU), la vocalización de la L implotiva habría producido un *u*. Sabido es, sin embargo, que Meyer-Lübke (*Grammaire*, I, 483), Menéndez Pidal (*Gram. hist. esp.*, 47), García de Diego (*Gram. hist. esp.*, pág. 90) y Bourciez (*Éléments* 4, 176) presentan una explicación completamente diferente, que es la de suponer que la L se palatalizó primero en *ll* y que de ésta surgió

naturalmente una y. El lector se pregunta qué razón tiene Pottier para rechazar la interpretación tradicional del proceso, que tiene a su favor el testimonio de los textos preliterarios (*muchos* en las Glosas Emilianenses, *scuitare* en las de Silos). Por cierto que la comparación del desarrollo *MULTU* > *muyto* > *mucho* con los casos de *ALTERU* > *autro* > *otro* y *SALTU* *sauto* > *soto*, en los que a pesar de la dental siguiente, la *L* no se palatalizó sino que se velarizó y pasó a *w*, indica que lo decisivo para la diferente evolución de la *L* en los grupos *AL* + consonante y *UL* + consonante no fue la consonante siguiente sino la vocal precedente. Por lo que hace al resto del proceso, Pottier supone (pág. 45) que el hipotético **mowto* pasó a otro hipotético **moyto* por "différenciation de série vocalique", y de aquí a un tercer hipotético **muyt'o* (ninguna mención del documentado *muíto*!) antes de terminar en *mucho*. Dentro de las "Tendencias fisiológicas", un segundo capítulo lleva el título de *Les essais de conservations*. El autor ha reunido bajo esta idea directriz fenómenos que sin duda se explican de este modo, como el 'refuerzo de las semiconsonantes iniciales' en *rovīs* > *jueves*, o la palatalización de las geminadas; quizá el lector encuentra menos clara la relación entre el fenómeno de la asibilación, presentado también aquí (*FACERE* > *fatserē*), y tal principio explicativo.

Una teoría de la lingüística general que este manual aprovecha en varias ocasiones es la de la escala de aberturas (Jespersen-Saussure) de los diferentes fonemas. En el capítulo titulado *Les exigences de la chaîne parlée*, se basa en ella la explicación de la *e* protética del tipo *SCAMNU* > *escaño*: la vocal aparece para lograr la ordenación de aberturas propias de las sílabas que P. Fouché llama 'perfectas', o sea aquéllas en que el grado de abertura va decreciendo o va aumentando progresivamente, sin mostrar en el interior de la sílaba ese cambio brusco de dirección que se da en el caso de las sílabas 'imperfectas' (*s* + oclusiva). Interesante es el uso que se hace de este principio del orden de las aberturas en el apartado que el autor dedica a la 'interversion' (término que, según Fouché, *Phon. hist. du fr., Introd.*, significa "changement de place de deux phonèmes contigus"): siendo lo natural que en posición implosiva, que es débil, se halle un fonema más abierto (o sea más débil) que el inicial explosivo de la sílaba siguiente; en los casos en que la evolución fonética ha conducido a circunstancias contrarias, se producirán cambios que tienen por objeto poner el fonema más fuerte (más cerrado) en posición explosiva: así *espadla* > *espalda*, *dadle* > *dalde*, *vienres* > *viernes*, etc. Este principio es aplicado igualmente en la interpretación del fenómeno de la anticipación de *y* y *w*: "Les semi-consonnes étant les plus ouvertes des consonnes, elles ont eu tendance à devenir implosives lorsqu'elles se trouvaient combinées avec une autre consonne" (pág. 49). De modo que tal sería

la razón de cambios del tipo CASEU > *kayso, VIDUA > viuda y SAPUI > *sawpi.

La sección denominada "Tendencias psicológicas" ha sido tratada según dos principios metódicos: el de la *Anticipation de l'esprit* y el de *Les associations de l'esprit*. Bajo el primero de éstos caen algunos de aquellos fenómenos que Menéndez Pidal llama 'cambios fonéticos esporádicos', como la asimilación, la metátesis y la disimilación. El segundo apartado corresponde a la analogía, que es considerada desde los tres puntos de vista *Contamination lexicosémantique* (*berrojo* + *cervar* > *cerrojo*), *Unification dans une série associative* (*padesco* + *padeces* > *padezco*) y *Extension d'une marque* (*val* + *valles* > *valle*). Sin duda oportunas son las observaciones encaminadas a subrayar la relación existente entre las tendencias fisiológicas y las psicológicas. Nos ha llamado la atención el que, en el párrafo destinado a la *Contamination lexicosémantique*, se explique todavía la *r* de *estrella* como un reflejo analógico de la *ASTRU*, siguiendo la explicación de Meyer-Lübke (*REW*), que también se inclina a suscribir García de Diego (*Gram. hist.*, pág. 133). Es sabido que la autoridad conjunta de Menéndez Pidal (*Man.*) y Corominas (*DCEC*) ve en este caso una epéntesis puramente fonética, lo mismo que en otros ejemplos conocidos (*registro*, *rastrillo*, *rastrujo*, etc.).

La última parte del primer fascículo está dedicada a las *Evolutions phonologiques*. Esta inclusión del enfoque fonológico en el *aperçu* histórico constituye el aspecto más novedoso e interesante del manual. La visión estructural viene a coronar y a dar sentido a la materia anterior. El autor ilustra por medio de la evolución de las geminadas latinas en castellano y portugués la secreta teleología fonológica de algunos cambios fonéticos. En un *Aperçu sur la phonologie diachronique du castillan*, basado en general, como lo indica Pottier, en A. Martinet, *Economie des changements phonétiques*, y E. Alarcos, *Fonología española*, se presentan las grandes mutaciones fónicas de este romance contempladas desde el punto de vista estructural. Vemos aquí el valor del enfoque 'sintético': frente a la masa de cambios fonéticos de toda índole que registra el método 'analítico' de la fonética histórica, la visión fonológica nos extrae y destaca aquellos pocos fenómenos que tuvieron por resultado una modificación del 'sistema': fricación, sonorización, vocalización, simplificación de geminadas y palatalización. El fascículo está provisto de útiles índices de consulta.

El segundo fascículo de la obra lleva el subtítulo de *Morphosyntaxe espagnole*. Sobre tal denominación nos dice el autor en el prefacio: "La morphosyntaxe structurale est en train de naître. Ses méthodes s'inspirent directement de celles de la phonologie. Mais le domaine est ici beaucoup plus vaste et complexe. Fréquemment, on

se croit obligé de contredire des interprétations traditionnelles. La linguistique est une science et, partant, ses méthodes d'investigation se perfectionnent". Se trata, pues, de una aplicación al español del bisturí estructuralista, y se tiene a veces la impresión de que el autor está más preocupado por ilustrar con este idioma los principios de aquella escuela — combinados con las tesis 'psicosistemáticas' de G. Guillaume — que por ahondar en la modalidad lingüística española. Pero, por otra parte, y lo mismo que en el primer cuaderno, la novedad de los planteamientos e incluso el carácter esquemático y sucinto de la redacción constituyen un notable incentivo para las propias reflexiones del lector. La materia está ordenada bajo las rúbricas de *Le syntagme nominal* (*Le substantif, L'adjectivation, L'article, Les substituts*), *Le syntagme verbal* (*Le verbe, L'adjectivation, Les substituts*), *Les éléments de relation* (*Infexes et quantitatifs, Préfixes et prépositions, Aspectifs et dérivations, Substituts lexicaux*) y *Syntagmatique générale*. Desde el punto de vista metodológico hay que destacar la distinción, mantenida a través de la obra, de tres órdenes de realidades lingüísticas: el de la 'forma', el de la 'función' y el de la 'significación'; es precisamente gracias a esta separación estricta de los tres niveles lingüísticos como se pueden captar mejor las relaciones existentes entre ellos y, por ende, la verdadera estructura del signo lingüístico. No menos valiosa es la presentación de todos los problemas en dos planos: el del estado actual y el del proceso histórico; se tiene así una visión completa del fenómeno lingüístico. La doctrina misma que nos propone el hispanista bordelés suscitará naturalmente en más de una ocasión duda y polémica; por otra parte, es claro que la desproporción entre la vastedad del campo y la reducida extensión del libro no permite esperar un sólido edificio teórico. Sea como fuere, el hecho importante es que el presente trabajo nos presenta la estructura fundamental del castellano vista a la luz penetrante de los criterios de la lingüística actual.

CARLOS PATIÑO ROSSELLI.

Universidad de los Andes, Bogotá.

MARCOS MORÍNIGO, *Programa de filología hispánica*. Buenos Aires, Editorial Nova, 1959. 162 págs.

El título de este pequeño pero valioso volumen hace pensar más bien en algún manual de curso que no en una recolección de artículos y reseñas que publicó el autor, ahora reintegrado a su patria, en sus peregrinaciones por América "durante largos y tristes años de exilio". Marcos Morínigo, máximo especialista en la interrelación de la lengua y cultura españolas con las indígenas de América (*His-*